

## POEMAS PERSONALES M.L.

2º- 6º

2º

Érase un rey justo,  
noble y bondadoso,  
que tenía un cofre  
lleno de tesoros.  
El rey repartía  
dádivas de oro  
al siervo, al humilde,  
al que estaba solo.  
Mas un día el cofre  
vacío se halló;  
el rey con tristeza  
su tapa cerró.  
Entonces un Ángel  
se le apareció,  
y le dijo: "Toma  
este eterno don"  
Trenzada con oro  
de la luz del sol,  
le entregó una capa  
que resplandeció;  
la capa que otorga  
noble protección,  
a aquel que camina  
la senda de Dios.

Mariana Leunda

2º

Un sapito que croaba  
en un charco se encontró  
con una princesa hermosa  
a la cual él admiró.  
La siguió por cielo y tierra,  
mar y río atravesó,  
y cuando estuvo en sus brazos  
ella lejos lo arrojó.  
El sapito que croaba  
en príncipe se tornó  
y apuesto dijo a su amada:  
*"ahora puedo estar con vos"*  
El príncipe vive hermoso  
dentro de mi corazón.

Mariana Leunda

2º

Esta princesita  
de bucles de oro,  
esta princesita  
esconde un tesoro.  
¿Por qué está guardado  
bajo tantas llaves?  
¿Por qué si es hermoso  
ella no lo abre?  
¡Venid princesita,  
dad vuelta a la llave!  
¡Cuántas maravilla  
que al mundo se esparcen!  
Esta princesita  
de bucles de oro,  
se ve tan radiante..  
ya abrió su tesoro!

Mariana Leunda

2º

Un príncipe hermoso  
con la frente erguida,  
libre cabalgaba  
por llanos y cimas.  
Su espada de oro  
al cinto ceñía,  
claro su pensar,  
firme era su guía.  
Y en su corazón  
lleno de alegría,  
bondad albergó  
para toda herida;  
y una mano suave  
para el que sufría.  
Un príncipe hermoso  
con la frente erguida,  
cabalga conmigo  
de noche y de día.

Mariana Leunda

2º

En lo alto de la torre  
se encontraba una princesa,  
triste iba, pues cautiva  
se encontraba, sin certeza.

Mas un príncipe noble  
un buen día divisó,  
un resplandor de oro  
que de la torre emanó.

*(Eran rubios cabellos  
de la princesa cautiva,  
que al ver al príncipe apuesto  
en la torre sonreía)*

El príncipe supo entonces  
que ella era su prometida  
y no cejó hasta salvarla  
ni de noche ni de día.

El príncipe y la princesa  
se encuentran con alegría,  
y la dicha permanece  
hasta el fin de sus vidas.

Mariana Leunda

2º 3º

Muñequita mía,  
Cuando yo te acuno,  
se van esfumando  
las penas del mundo.

Cual una cajita  
con la tapa abierta,  
salen de mi alma  
van con las estrellas.

Luego desde el cielo  
bajan luminosas,  
me brindan consuelo,  
aroma de rosas.

Muñequita mía,  
deja que te acune,  
que penas se tornen  
en sutil perfume..

Mariana Leunda

2º 3º

La niña va caminando  
con un vestido bordado,  
va juntando flores frescas  
para armar un bello ramo.

La niña se ve preciosa ...  
¿quién pudiera imaginar  
que alberga en ella una pena  
o un temor la haga soñar?

La niña va caminando  
y a cada paso, una flor  
va recogiendo sus penas,  
va albergando su temor.

A su sentir va dejando  
estrellitas de color,  
pues su Ángel va velando  
para colmarla de amor,  
para disiparle penas,  
para quitarle el temor.

Mariana Leunda

2º 3º

Era un oso que en su cueva  
un buen día se quedó  
y durmiendo día y noche  
todo del mundo olvidó.

No veía a las ardillas  
que jugaban sin cesar,  
ni a las hojas que giraban  
con el viento caer, bailar.

Pero un día muy brillante  
en que el sol lo iluminó,  
despertó el oso del sueño  
y hermosos ojos abrió.

Las ardillas lo invitaron  
en una ronda a jugar  
y las hojas con el viento  
le enseñaron a girar.

Y así fue como el buen oso  
ya no quiso dormir más...

Mariana Leunda

2º- 3º

Una estrella resplandece  
en el centro de mi pecho,  
y me guía suavemente  
por el camino certero.

En el día brilla leve,  
en la noche me protege,  
y alegra mi corazón  
que junto a ella florece.

2º 3º

Existió una vez un zorro,  
grácil, astuto, altanero,  
que a los campos se acercaba  
buscando algún gallinero.

Era libre y muy porfiado,  
mas un día se encontró  
con un principito hermoso  
mirando un rosal en flor.

Para poder jugar juntos,  
el hermoso principito  
al zorro domesticó  
y el trigal, sol de la tierra,  
cuando el viento lo ondulaba,  
entre ellos susurró:

*"El tesoro más preciado  
del principito y la zorra,  
es saber que lo esencial  
con el corazón se logra"*

Mariana Leunda

2º 3º

Quiero correr por el valle  
y saltar por las praderas.  
Quiero ir donde no hay nadie  
y sentir la hierba fresca.

Con mi cabrita andariega  
que me da leche y abrigo,  
así como Dios me guía  
e ilumina mi camino.

Mariana Leunda

2º 3º

En un gran bosque vivía  
un hermosísimo ciervo;  
era veloz y corría  
por prados y por senderos.

Mas un día un cazador  
en el bosque se internó,  
el ciervo cayó en sus redes  
y mucho temor sintió.

Sin embargo con ternura  
el hombre lo acarició;  
tan bueno y noble  
era el ciervo  
que de amigo lo eligió.

Mariana Leunda

2º 3º

La princesa está quieta,  
muy quieta ella está,  
mas mueve sus manos  
en un dulce hilar.

Ella está mirando,  
mirando ella está,  
mas sus pies dispuestos  
para el caminar.

Ella ahora se asoma,  
se asoma ella ya  
por portal florido  
para caminar.

Ella ya ha salido,  
miradla, allí va  
con un manto purpúreo,  
¡qué hermosa que está!

Mariana Leunda

2º 3º

Pañuelito de seda  
de mil colores,  
puñadito de cielo  
de mis amores.

Llévame con las hadas  
que a los dolores,  
los convierten en sueños  
reparadores.

Hazme tú ver al duende  
que por la noche,  
me cobija en su manto  
todo de flores.

Y por la mañanita  
suaves primores,  
esparce tú los versos  
que el viento sople.

Pañuelito de seda  
de mil colores,  
puñadito de cielo  
de mis amores.

Mariana Leunda

2º 3º

El rey en su trono  
gobierna el castillo,  
es sabio y conoce  
quién rige el destino.

Tiene un mensajero  
que es noble y es fiel,  
le lleva en secreto  
grabado en papiro  
lo que pide el rey.

Y llega a la tienda  
dónde está el guerrero,  
quien firme en contienda  
permanecerá  
hasta que se cumplan  
todos los designios,  
y entonces honores  
merecerá.

Soy firme guerrero  
y vasallo del rey.

Mariana Leunda

2º 3º

Siempre es bueno recordar  
dónde un sueño ha comenzado,  
porque mirando hacia atrás  
vemos cuánto hemos logrado.

Aquel sapito lejano  
en príncipe se ha tornado.  
Ved con qué esmero se ha fijado  
el traje, la espada, el manto.

Decidido con su paso,  
el príncipe ha conquistado  
un corazón aguerrido,  
un andar pleno de garbo.

Bueno es mirar adelante  
y fijarnos nuevas metas,  
pues entonces nuestra alma  
vuela hasta lo que se anhela.

Mirad entonces al príncipe  
compartir su traje y manto,  
con aquél que frío tiene,  
con el que está desolado.

Y mirad brillar su espada  
con justa y noble presencia,  
ved también cómo se envaina  
en compasión y clemencia.

Siempre es bueno recordar,  
recuperar lo logrado,  
y mirar hacia delante  
para afirmar nuestro paso.

Mariana Leunda

2º 3º

Entre el cielo y la tierra  
cabalga el príncipe,  
mensajero del rey  
que de la luz del sol  
entero se reviste.

En su caballo blanco  
galopa al viento,  
firme tiene las riendas  
que unen la tierra  
y el firmamento.

La verdad es su meta y su alegría,  
la busca con ahínco de noche y día.  
En mi caballo blanco al viento voy;  
el príncipe conmigo seguro estoy.

Mariana Leunda

2º 3º

La princesa suspira  
desde la torre,  
¿Quién podrá darle a ella  
un bello nombre?

Un nombre que al decirlo  
haga al dolor,  
convertirse en capullo de tierna flor.

Un nombre que le traiga  
esa alegría,  
que hace que las princesas  
siempre sonrían.

Un nombre que le ofrezca  
esa pureza,  
que ofrenda lirios blancos  
a las princesas.

Un viento como de oro  
se ha levantado.

Silencio...

un nombre a la princesa  
ya se le ha dado.

Mariana Leunda

2º 3º

De bruja atrevida  
se trataba el cuento,  
por eso con fuerza  
mi libro yo cierro.

Abrí la ventana  
y contemplé el cielo,  
tanto azul protege  
contra oscuro y miedo.

Detrás de las rosas  
cantaba el zorzal,  
milagro, su idioma  
pude adivinar:

"Siempre la verdad,"  
canturreaba él,  
"Siempre la verdad,  
¡nada hay que temer!"

Cerré la ventana,  
muy pronto bajé,  
corrí por el prado  
¡nada hay que temer!

Mariana Leunda

2º 3º

En mi jardín colorido  
de rosas y margaritas,  
sólo el que va con cuidado  
descubrirá la hormiguita.

Afanosa con su carga  
no deja rama ni hojita,  
todo leva en sus espaldas  
y guardará en su casita.

La hormiguita es previsora  
y junto a sus compañeras,  
ni lerda ni perezosa  
trabaja más que cualquiera.

¡Ay, hormiguita,  
laboriosa como tú,  
que siempre sea!

Mariana Leunda

3º

Como una estrella que guía  
al sabio por el camino,  
cuando la noche es cerrada  
y parece estar perdido.

Como una fuente que abreva  
al viajero que, rendido,  
toma del agua bien fresca  
y sigue con nuevos bríos.

Como un pastor que, sereno,  
conduce su oveja fiel,  
por caminos pedregosos  
hasta alcanzar el vergel.

Así es el alma de aquél  
que acompañando, protege,  
al que al iniciar su senda  
busca que se le revelen:  
estrella, fuente y vergel.

Mariana Leunda

3º

Como un pequeño pastor  
siempre con mi flauta a cuestas,  
trepar para hallar el valle  
que dé verde a mis ovejas.

Sentarme bajo un nogal  
y sentir su sombra fresca,  
tocar música celeste  
sentir mis pies en la tierra.

Como el árbol, cuya copa  
quiere alcanzar las estrellas,  
y cuyas raíces firmes  
buscan las formas más bellas.

Ser siempre como el pastor  
que apacienta sus ovejas,  
mientras la tierra y el cielo  
viven en su alma serena...

Mariana Leunda

3º

Tengo una pequeña huerta,  
un rincón de mis amores,  
donde la tierra florece  
en aromas y sabores.

Yo la riego y la cultivo  
con esmero y devoción,  
para que también florezca  
con ella mi corazón.

Mariana Leunda

3º 4º

Cuando temprano despierto  
entrego mi corazón,  
al Ángel, que con acierto,  
me guía con mucho amor.

Durante el día ejercito  
con gran tesón y firmeza,  
el pensar que me ilumina  
y me brinda la certeza;

la voluntad que me lleva  
a actuar con decisión,  
a brindar las rosas blancas  
que cultivo en mi interior.

Y a la noche cuando entorno  
mis ojos para dormir,  
agradezco a mi Ángel bueno  
este don que da el vivir.

Mariana Leunda

3º 4º

Cuando la noche es oscura  
y me da mucho temor,  
la luna suave ilumina  
con su tenue resplandor.

Así es la luz que se enciende  
dentro de mi corazón,  
cual una hermosa luciérnaga  
cuando siento algún temor.

Mariana Leunda

3º 4º

Ahora puedo descansar.  
Ahora puedo reír, jugar.  
Hacer rondas y girar,  
ser un niño, disfrutar.

También puedo abrir mis manos  
y las del otro tomar.  
Nada, nadie me hará daño,  
puedo confiar.

Mariana Leunda

3º 4º

Cuando yo estoy en mi casa  
siempre tengo compañía,  
mi gatita con sus bríos  
habla a mi alma de vida.

¿Será porque su mirada  
me habla de libertad?

¿De recorrer mundos nuevos  
más allá de aquel tapial?

¿Será porque remolona  
como ella quiero ser,  
del tiempo dueña y señora  
y también de mi querer?

¿O porque cuando se enoja  
en sus ojos se refleja,  
la fuerza que en mi interior  
muy silenciosa se alberga?

Yo no sé por qué razón  
amo tanto a mi gatita,  
mas cuando viene hacia mí  
¡sé que nace la alegría!

Mariana Leunda

3º 4º

Hoy han llegado las golondrinas,  
canta que baila, baila que trina.

Fiesta, alegría, siente mi alma,  
hoy hay anuncio de amor y calma.

La primavera viene a anunciar  
un nuevo tiempo de amor y paz.

Mariana Leunda

3º 4º

De camino a la montaña  
con un sabio me encontré:  
rostro firme, larga barba.  
A él cosas pregunté.

Llevo en mí lo que en secreto  
el gran sabio reveló  
y lo entrego con cuidado,  
con certeza y mucho amor.

Mariana Leunda

3º 4º

Puedo cruzar mi camino  
con valor y sin temor;  
cuento con la luz certera  
que brilla en mi interior.

Con la espada que convierte  
el enojo en compasión,  
y con la mirada firme  
en un don del corazón.

Mariana Leunda

3º 4º

Si no puedo soñar con un castillo,  
lo haré con una casa  
que tenga un hogar con buena leña,  
que le entre el sol por la mañana.

Si la casa no puede ser muy grande  
la soñaré pequeña,  
cobijada por árboles frutales  
y humo saliendo por la chimenea.

Lo importante es aceptar la medida  
que la vida me haya designado,  
pues lo pequeño  
suele tornarse muchas veces  
en lo más grande que un hombre  
haya alcanzado.

Mariana Leunda

3º 4º

Cultivo mi alma  
con tesón y esmero,  
¡ya crecen los lirios,  
cantan los jilgueros!

Cultivo mi alma  
con gran alegría,  
¡florecen rosales  
de noche y de día!

Cultivo mi alma  
para así ofrendar,  
mis dones al mundo  
con gran humildad.

Mariana Leunda

3º 4º

Tengo un pececillo  
en una laguna;  
dorado es al sol  
plateado a la luna.

A este pececillo  
me cuesta alcanzar;  
se escurre, se esconde ...  
... si me ve llegar.

La laguna sabia  
me ha dicho al pasar:

*"haz de tu mirada  
un suave azahar,  
para que él no tema  
y quiera jugar"*

Mariana Leunda

3º 4º

Construyo mi casa  
con paciente esmero,  
y albergo yo en ella  
lo que sea sincero.

Ventanitas tiene  
que lucen al sol  
y una puerta grande  
por la que entro yo.

Rosales que esparcen  
aroma sereno,  
para el que, cansado,  
se abreva en mi huerto.

Construyo mi casa  
con paciente esmero.

Mariana Leunda

4º

En tempos más viejos que Matusalén  
existió un buen hombre, su nombre fue Sem.

Hijo de Noé, amaba las aves,  
conocía su trino, también su plumaje.

Bastaba un silbido para que gozosas  
todas se reunieran en las altas copas.

Pequeñas, altivas, amantes o esquivas,  
ninguna faltaba de Sem a la cita  
y por sobre ella, la más majestuosa:  
un águila hermosa.

¡Ah!, ser como Sem... encender la vida,  
rebosar mi copa de sabiduría.  
Ofrecerla siempre sin ningún temor,  
entregar a todos mi precioso don.

4º 5º

La vida me dio vigor,  
pies y manos diligentes,  
y un alma que, cantarina,  
sutil y rica florece.

La vida me dio un pensar  
claro, lleno de firmeza  
y así, seguro construyo,  
de mi porvenir la senda.

Y si siento algún temor  
o la ira me amenaza,  
puedo mirar hacia el cielo  
pues toda tormenta pasa  
dejando un diáfano azul  
que protege y que da calma.

Mariana Leunda

4º 5º

Con mis pies descalzos  
besaré la tierra,  
con mis manos libres  
labraré sobre ella.

De esta forma simple  
se han de modelar,  
pensamientos claros  
cual bello cristal.

¿Y mi corazón?  
Confiado estará.  
Tocará la música  
del que, paso a paso,  
construye y disfruta  
su felicidad.

Mariana Leunda

4º 5º

Cuando guío mi camino  
recto soy en mi pensar,  
nobles son mis sentimientos  
y es muy alegre mi andar.

Mas cuando menos lo pienso  
aparece un dragoncito,  
que no me deja estar quieto  
ni caminar derechito.

Yo le digo: "¡dragoncito,  
pronto, vete ya de aquí,  
que yo guío mi camino  
para llegar a buen fin!"

Mariana Leunda

4º 5º

Que tu Ángel por siempre te guíe,  
y que el sol con su luz te ilumine.  
Que la luna cobije tus sueños  
y te guarde en momentos inciertos.

Y que encuentres por siempre agua fresca  
y tus manos conozcan certeza.  
Y que el viento por siempre te lleve  
por caminos que el alma merece.

Y por fin que tu tierra sea fértil,  
y retoñen los frutos hermosos,  
esos frutos que sólo conoce  
el que supo de pena y de gozo.

4º 5º

Todo aquél que llegó a la cima,  
estuvo alguna vez  
al pie de la montaña.

Todo aquél que hoy  
trabaja en forma humilde,  
tendrá honores el día de mañana.

Para poder llegar a ser un Hombre  
que cultive los valores de honra y bien,  
debo hoy con paciencia y con esmero  
aprender a obedecer.

Mariana Leunda

4º 5º

Partieron siendo de noche,  
se levantó una tormenta  
y cuanto más avanzaban  
la selva más los encierra.

Hasta que por fin llegaron  
al refugio del anciano.  
Krishna avanzó valeroso,  
mas ¡Ay!, reconoció al gran sabio.

A aquél que un día hiciera  
que Krishna se arrodillara.  
No pudo entonces herirlo  
y a sus pies orando quedara.

Como no escuchara ruido  
el rey Kansa se acercó,  
quedose paralizado  
y así el vidente le habló:

Kansa arrojó una flecha,  
al centenario mató,  
la luz bajó sobre Krishna  
y él, su misión comprendió.

Alumnos de Mariana Leunda

5º

¡Ay Odín, rey de los dioses!  
Tu ojo entregaste por sabiduría,  
¡Qué dolor tan grande!  
¡Qué cruenta osadía!

Del agua bebiste,  
tuyo fue el futuro.  
¡Qué carga pesada!  
Qué honor.... y qué yugo.

Bríndame, Odín  
tu capa azulada,  
tu lanza imbatible,  
tu temple que amansa.  
También tu pesar,  
y el violáceo ocaso  
que al Hombre le tornan  
más sabios los pasos.

5º

Me desperté una mañana  
y al salir con aire fresco,  
un arrullo dulce y suave  
me vino desde el alero.

Del alero de mi casa  
justo debajo del techo.  
Allí una paloma blanca,  
tan blanca como el lucero ...  
... perfumaba clara y alba  
con su alegre cancionero.

Y ¡ay!, al levantar vuelo  
tan hermosa se veía,  
que mi alma junto a ella  
quiso recorrer el cielo.

Paloma, paloma blanca,  
no te vayas del alero,  
quédate siempre en mi casa  
que mi alma siente anhelo.

Mariana Leunda

5º 6º

El noble guerrero  
que en firme contienda,  
al tener derrota  
la puede aceptar ...

El noble guerrero  
que a un tris de la muerte,  
al fiero adversario  
puede perdonar ...

El noble guerrero  
que al cruzar un niño  
débil y sin fuerzas  
lo puede arropar ...

Es más que un guerrero  
por noble que sea  
puesto que su alma  
se revestirá,  
de dones del cielo  
sutiles más plenos,  
de la investidura  
de porte real.

Mariana Leunda

5º 6º

Busco mi camino,  
ni dejo ni olvido.

Pie firme y sereno  
para atravesar.

Con la mano suave  
que desata nudos  
lo que el tiempo trae  
para transformar.

Transformar en rosas  
blancas del destino  
para perfumar.

Mariana Leunda

6º

Desde el origen hasta el final,  
un mundo nuevo regresará.

Eterna rueda que gira y va,  
no la detengas, sabía serás.  
Con la palabra tú darás pan,  
y con las manos agua inmortal.

Desde el origen hasta el final,  
un mundo nuevo comenzará.

Mariana Leunda

6º

La barca se hizo a la mar,  
la barca que con mis manos,  
tronco a tronco, nudo a nudo,  
yo la vida le había dado.

La barca se hizo a la mar,  
se levantó una tormenta,  
¡Ay, qué grande desazón  
ver como el mar la moviera!

Mas mi barca estaba hecha  
con verdad y con esmero,  
así la había protegido  
de los vientos y los truenos.

Por eso al salir el sol  
más hermosa se veía,  
fuerte, llena de valor,  
de dolores guarecida.

La barca que con mis manos  
yo la vida le había dado,  
ensanchó mi corazón  
y hasta de amor me ha alumbrado.

Mariana Leunda

6º

A medida que crezco  
se empina el sendero,  
angosto, escarpado,  
guijarros encuentro.

Pero mis esfuerzos  
aumento y no cejo,  
pues veo la cima  
desde mi centro.

Y cuando llegue  
firme y templado,  
mi ser dispuesto  
estará encantado.

Mariana Leunda

6º

Con gran trabajo he labrado  
en mi jardín una huerta,  
en un quehacer solitario,  
buscando allí nuevas metas.

Cavé los surcos derechos  
en hileras bien prolijas  
y las semillas brotaron  
despertando la alegría.

Sin embargo en una tarde  
Se levantó una tormenta,  
viento, rayos y granizo  
cayeron sobre mi huerta.

Sentí en mí brotar la ira,  
todo el trabajo perdido,  
"¿Perdido?" dijo una voz,  
bien profundo y dentro mío.  
Cesó el viento, salió el sol,  
tomé la pala y rastrillo:  
"Siempre entrégate al amor,  
nunca está todo perdido."

Fue gracias a aquella voz  
que sentí como un latido,  
que hoy aromas y sabores,  
en mi huerta han florecido.

Mariana Leunda

6º

El hijo del rey ya partió de viaje  
con su cofrecito y mucho coraje.

Dorada es la tapa de esta alhaja buena  
que ha de protegerlo cuando sienta pena.

Por el mar bravío el hijo ha llegado  
¡y en qué isla extraña rey lo han coronado!

Todas las riquezas le han ofrecido,  
mas su alma sabia todo ha repartido:  
pan a los hambrientos, consuelo a los tristes,  
cura a los enfermos y al que miedo tiene.

Sus barcas repletas de vida han llevado  
frutos, verdor, canto a lo desolado.

Por eso el encuentro con el rey amado  
le abre los tesoros del cofre dorado.

Yo también poseo este cofrecito  
que me ha acompañado desde pequeño.

Abrirlo no puedo, mas siento su voz,  
por eso en mi vida voy sembrando amor.

Mariana Leunda

6º

Un niño nunca está solo,  
pues su Ángel lo protege  
con sus alas como manto,  
también de noche lo mece.

Un niño nunca está solo  
cuando tiene un buen amigo,  
cuando su madre lo ayuda  
o su padre le da abrigo.

Un niño nunca está solo  
si tiene un árbol florido  
que le brinda su refugio  
como al pájaro buen nido.

Yo sé que nunca estoy solo,  
pues tengo Ángel y nido,  
manos buenas que me cuidan  
y el corazón florecido.

Mariana Leunda

6º

Por el sendero verde  
va el peregrino,  
miradlo caminar,  
siguiendo el río.

Buscando la vertiente  
más cristalina,  
para beber de ella,  
agua de vida.

Se le acerca un rapaz,  
morril en mano,  
-¿Por qué caminas tanto y vas en vano?

Ven, toma de la fuente  
de los deleites.  
El peregrino duda  
mas le contesta:  
"Agua de vida sí,  
no de tu fuente,  
que clara es la buena sed  
que a mí me mueve"

Por el sendero verde  
sigue el camino,  
el Ángel de la Guarda  
lleva consigo.

Mariana Leunda

6º

Firme como un guerrero,  
noble el corazón,  
siempre caballero,  
ése soy yo.

Dispuesto al trabajo,  
generoso y con tesón,  
por dentro sereno,  
ése soy yo.

Humilde en la victoria  
y sabio en la oración,  
agradecido al mundo,  
ése soy yo.

Mariana Leunda

6º

Yo me hallaba por la vida  
transitando aquel sendero,  
tan angosto, tan estrecho ...  
de pronto se abrió una senda  
ancha, abierta y alegre,  
y la mano de un amigo que,  
generosa, se tiende.

A lo lejos, la montaña  
y el sol dorando su cima,  
agua fresca, suave brisa,  
camino hacia mi mañana.

Y mis pasos son holgados,  
libres van, como mis manos...

Mariana Leunda

6º

Yo contemplo este río tranquilo  
que se va para nunca volver,  
sin embargo está siempre a mi lado  
día y noche sostiene sus ser.

Con el tiempo sucede lo mismo,  
un instante fugaz se ha marchado,  
perderé lo eterno del destino  
si intento retenerlo en mis manos.

Haz entonces del tiempo tu barca,  
en el río deslízala suave,  
mira el cielo de cada mañana  
y disfruta leve de equipaje.

Mariana Leunda

Aportación de M<sup>a</sup> Jezabel Pastor

6º

La historia es la escalera,  
los Hombres, los peldaños,  
según aquéllos obren  
se construye el tramado.  
Lo que hagas con esfuerzo  
de bueno tú en la vida,  
hará elevar el mundo  
un peldaño hacia arriba.  
Y no importa si algunos  
esta obra desdeñan,  
verás que por el bien,  
siempre valen las penas.

(Adaptación de un poema de Vicente García S.)

6º

Dignifica tu trabajo,  
no lo abandones a medias,  
pues la planta jamás dejaría  
uno de sus capullos  
sin que se abra en ofrenda.

Hazlo en su justa medida  
y haz de saber que aquella  
siempre se hallará por alcanzar  
nunca detrás de tu vista.

Y recuerda:  
no sólo es importante  
a dónde hoy nos hallamos,  
sino hacia dónde, juntos, vamos.

Mariana Leunda

6º

No siempre ser primero  
significa mejor.  
Haz tu camino ligero  
sin enojo, sin temor.  
Si te cruza un viento suave  
Haz que te inhale a raudal  
y si el sol te abraza fuerte  
¡Pues déjate iluminar!  
Mientras haces el camino  
empéñate en disfrutar,  
que antes de que te des cuenta  
acabarás por llegar.

Mariana Leunda